

Los clásicos son divertidos

Una materia escolar puede despertar una vocación o provocar aversión. Depende de quién nos la haga llegar y cómo. Todo el mundo recuerda cuándo empezó a descubrir que la literatura no era ese rollo en el que había que leerse auténticos tochos de papel o, al revés, cuándo comenzó a odiarla con todas sus fuerzas precisamente porque le hicieron creer que sólo era eso. Y lo mismo pasa con la historia o las ciencias. La forma es, muchas veces, tan importante como el fondo en la transmisión de conocimientos. De eso están convencidos los miembros de la Asociación Foro para la Cultura, que durante el curso que ya casi comienza difundirán los programas La naturaleza de Darwin y La espada que hace rey en 24 colegios públicos y concertados de Pamplona.

Todo lo que las historias tienen es el título del proyecto en el que se enmarcan las dos actividades citadas. Una de ellas recorrerá con los alumnos de segundo ciclo de Primaria la gran aventura vital y científica de Charles Darwin y la otra compartirá con los estudiantes de 5º de Primaria el legendario mundo de los caballeros medievales. Además, la asociación tratará de llevar éstas y otras propuestas a las bibliotecas navarras, donde el público potencial será más heterogéneo.

Las dos actividades programadas para el próximo curso sirven de ejemplo para explicar el espíritu que mueve al Foro para la cultura, colectivo formado por nueve voluntarios, algunos de ellos padres de hijos en edad escolar, que echó a andar en 2004 con dos objetivos principales: acercar a los escolares, ya sea en el aula o en las bibliotecas, la cultura clásica (historia, literatura y arte) de una manera lúdica, y poner a disposición del profesorado una herramienta que pueda usar con total flexibilidad y que le ayude en su quehacer diario. Para la asociación, 'la metodología empleada es clave, cuentan M^a Salud López Orea y Laura Astiz. Es decir, tal y como expresan en su página web (www.foroparalacultura.asociacionespamplona.es), saben que la didáctica típica 'no es suficiente', así que 'para nuestros niños, hemos elaborado nuestras propuestas basadas en la experiencia adquirida y en un trabajo ya maduro, una vez constatada su utilidad para el mundo cultural y educativo'. En este sentido, apuestan por 'interrelacionar varios campos de forma que se perciba como un ejercicio único'. 'Eso es algo que el niño experimenta sin ser consciente de ello', aunque 'nuestra propuesta no sería viable si no fuera participativa y divertida', explican; de ahí que hayan escogido el formato de la narración oral para realizar este trabajo.

Sesiones y talleres

En concreto, Laura Astiz, licenciada en Historia y profesora de Secundaria, es la narradora de estas sesiones que suelen durar unos 45 minutos y que finalizan con un debate breve y la rifa de un libro entre los asistentes, a los que también se les hace entrega de una guía bibliográfica a través de la cual pueden profundizar en el tema de la sesión. 'Es un cuentacuentos precioso, un auténtico deleite', explica M^a Salud López, que al igual que su compañera destaca la importancia que tiene la proyección de imágenes durante la narración; imágenes de grabados, pinturas, monumentos, láminas y otros elementos relacionados con el asunto tratado. Así, los participantes aprenden desde lengua hasta historia, pasando por artes plásticas y también valores humanos y sociales. Por ejemplo, en el caso del programa sobre Darwin comprenderán la necesidad de cuidar la naturaleza y en la actividad sobre Sinhue El Egipcio, desarrollada en cursos anteriores, entendieron lo que significa la multiculturalidad y la convivencia entre diferentes.

De momento, la asociación ofrece sesiones únicas, sueltas, pero a sus miembros les encantaría realizar talleres de varias sesiones en los que ahondar en cada temática. Y hasta que eso sea posible, elaboran fichas y material didáctico 'para que el profesor pueda ampliar esa actividad si quiere'. En cuanto a las bibliotecas, 'ahora vivimos un paréntesis con la Red de Bibliotecas, ya que no tienen presupuesto para estas actividades, pero nos encantaría retomarlas cuanto antes', dice López, responsable de la gestión y organización del foro. Desde 2004, la Asociación Foro para la Cultura ha despertado el interés por los conocimientos clásicos en cientos de niños de entre 9 y 11 años y, de algún modo, les ha transmitido la idea de que 'aprender a aprender es una tarea para toda la vida'.